

Enfrentamiento

Jordi Soler Pons 2.º Bachillerato A

—Amor, ¿me has llamado antes?

—Claro que sí, imbécil. ¿Dónde estás? Dime, ¿qué excusa tienes hoy? No me creo que sea tan ingenua, calle las Plazas... Me supongo que en el trabajo o en el bar o con tus colegas, ¿no?, porque, vamos, a mí no me tomes por tonta que ya estoy harta, calle Blancos...

—¿Cómo? A ver, cariño..., tranquilízate, a ver, a ver, ¿qué estás haciendo tú?, dime, ¿no estás de excursión con Luisa y estas?

—Vale, claro, de excursión estamos, sí, lo que me faltaba... ¿Por qué no me has contestado hasta ahora? Deberías tener el buzón hasta arriba, ¿me equivoco?, joder, no sé cómo no me he dado cuenta, por Dios, calle Freud...

—Para empezar, he estado toda la mañana en el curro y no me digas que no porque tú misma me has llevado, joder, qué desconfianza... ¿Te tengo que explicar mi jornada o pasamos de chorradas y me cuentas por qué estás tan alterada?

—Me harías un favor, cuéntame, tengo tiempo de sobra, calle Pinto...

—Dios mío, ¿en serio ahora esto? Cariño, de verdad, ¿calle qué?... en fin, ahí voy... Por la mañana, como siempre, un café con leche en donde el Bosque con Pablo y Rober, después hacia la obra como cada día de este mes... ¿qué más?, ¿continúo?

—Claro, por favor, calle Wundt...

—Madre mía, qué falta hace, joder, ¿pero tú no estabas con Diana?, ¿qué está pasando amor?

—Sí, cariño, de hecho he ido el mediodía y me he dado cuenta de lo mucho que la extrañaba y hemos comido juntas, y de postre tarta y un café porque era su cumpleaños, calle las Palomas... Sí, de acuerdo, amor, ¿me terminas de contar tu jornada?

—Joder cariño, no sé qué te pasa... Después, a ver, ah sí, hemos parado a comer al mismo Bosque, unos macarrones y un estofado, y de postre una natilla, y luego para la obra otra vez, aquí estoy hasta las seis, ya lo sabes...

—Mmm... mira, una natilla me tomaría, que bien, calle Parma.... Te cuento, justamente he hablado por teléfono con Pablo, tu compañero, ¿no? Bueno, el caso, me ha dicho que no estabas porque te habías tomado un descansito después de la comida, que te has ido del bar a toda leche, ¿el motivo?, no me ha quedado claro del todo, pero algo de que alguien te esperaba... Puaj, qué bien que con las prisas no les has dicho con quién habías quedado, calle Bugambilia...

—¿Qué?, ¿cómo dices?, ¿qué más te ha dicho Pablo?, joder, ese canalla... Vamos a ver, después de comer me he ido del bar porque tenía que volver a casa a recoger una información muy urgente para el arquitecto, que no sé si te acuerdas, pero me tuve que llevar los papeles originales a casa la semana pasada porque tú los quisiste revisar... En fin, el caso, que...

—¿Pero se puede saber qué cojones me estás contando?! Claro que me acuerdo de los papeles, pero eso de que te has pasado por casa, ¿me tomas por incrédula? ¡En casa no has entrado después de comer porque he estado yo toda la puta tarde! Joder, de verdad, no me puedo creer que me esté pasando esto, calle Feria...

—¿Cómo? ¿No me has dicho que has estado con Diana...? En fin, de acuerdo, no he ido a casa, me he pasado por casa de Álvaro, que hacía tiempo que no le veía, y me he tomado una cerveza con él. Sé que no está bien escaquearse, pero no es para tan...

—No me jodas por Dios, no me jodas cariño... Con Álvaro dices, joder, se acabó, calle Santa Celina... Álvaro dices, madre mía... He hablado con él, con Álvaro, sí, también, como es tu amigo sabría que estaba pasando, bueno, pues como es un trozo de pan no se ha resistido y me lo ha contado, un diez de amigo te digo, calle Cristales... Dónde vive me ha dicho, ni como se llama ni nada suyo, pero me ha dado su dirección, la dirección de la casa que has

estado frecuentando estas semanas, ¿me equivoco?, amor, ¡¿Me equivoco?! Joder, no me lo puedo creer, como has sido capaz, calle Resurrección...

—Cariño mío, no te pongas nerviosa por favor, te lo puedo explicar todo, cálmate de verdad...

—Sabes que no, esto no va así, se acabó... Es aquí: calle Rosales, número 257. Un edificio muy grande veo, con puerta corredera de cristal, como se las gastan estos vecinos... Tu coche está afuera en el aparcamiento, lo veo desde aquí. Ya puedes ir bajando, no tengo todo el día y ya estoy aparcando.

(Pausa dramática)

—Cariño, Agnés, va, ¿estás conmigo?, ¿sí?, vale, que bien, ya estoy abajo, estoy a tu lado, he estado todo el rato... Vamos, baja del coche y volvamos adentro, has hecho muchos avances hoy, estoy muy contento, todo va a estar bien, no te preocupes...

—Amor, ¿qué estás haciendo?, ¿qué está pasando?, oh, Dios mío, qué mareo, ¿dónde estamos?, joder, qué dolor de cabeza...

—Tranquila, Agnés, tómate tu pastilla, ya ha pasado, lo has hecho muy bien, va, entremos.

(Final de la sesión piloto)

Nota del Dr. Sierra:

Agnés Uriarte Ruiz, 28 años, trastorno esquizofrénico medio-grave. Sesión piloto en exterior. Avances respecto a sesiones anteriores: integración y adaptación en la situación (excelente), contestación coherente (bien), formulación coherente (bien), manejo del estrés situacional (normal), habilidades de conducción (excelente), descripción física de los alrededores (bien), evasión de situaciones aprendidas a priori (normal), efectos del ayuno farmacéutico (bien, esperados). Conclusión de la sesión piloto: positiva, avance general excepto en persistencia de repetición de situaciones pasadas. Hospital Psiquiátrico Los Jazmines, calle Rosales, 257.